LA MARINA JAPONESA Y SUS SUBMARINOS EN LA II GUERRA MUNDIAL

ANTECEDENTES

Capitán de Navío (r)
Pablo G. Jhery G.

Preámbulo

El mar, por su condición de portador de las grandes vías de comunicaciones por donde circula la mayor cantidad del tráfico comercial de nuestro planeta, obliga a las naciones, para el logro de su desarrollo social y económico, a proteger con todos los medios a su alcance la libertad de las rutas marítimas, y evitar que naciones interesadas logren dominio en provecho de sus propios objetivos.

Los medios más importantes con que cuentan las naciones para su protección en el mar son las diferentes unidades navales que constituyen las llamadas "Fuerzas Navales" donde se encuentran los buques de guerra, y, en particular, sin restar importancia a ningún tipo de buque, los submarinos, cuya capacidad de ocultamiento, carácter ofensivo, y de ataque independiente, lo han convertido en el arma más temida en el mar.

La importancia del empleo del submarino en las grandes contiendas mundiales ha sido ampliamente justificada; primero, en la I Guerra Mundial, donde Alemania se puso a la vanguardia del mundo al operar con éxito más de 350 submarinos con el principal objetivo de impedir las comunicaciones marítimas de los países Aliados que trataban de abastecerse entre continentes, y luego, en la II Guerra Mundial, donde los submarinistas, tanto de los países aliados, como, los del Eje, con sus reconocidas hazañas, reafirmaron su papel protagónico en el combate en el mar.

Con relación a los submarinos, Japón,

como potencia marítima, nunca fue ajeno a su empleo, tanto así, que, a pesar de los adversos resultados en la II Guerra Mundial en la que los submarinos japoneses fueron operados con limitado acierto, se le reconoce al Alto Mando que siempre fue consciente de la necesidad de contar con submarinos en sus inventarios para potenciar su Escuadra, lo que se demuestra en su Plan de Alistamiento para la Guerra, donde se priorizó su construcción y modernización, tanto así que, en Pearl Harbor utilizaron para esa acción más de 30 submarinos de diferentes tipos.

Cabe mencionarse que las acciones de los submarinistas japoneses siempre fueron valerosas, siendo su común denominador el desprecio a la vida en provecho del honor y del cumplimiento del deber; también es importante subrayar que la inmensa mayoría de sus hombres perecieron en combate, especialmente en los innumerables ataques suicidas llevados a cabo en cumplimiento de las misiones sin retorno encomendadas a los submarinos de bolsillo, las mismas, que hasta la fecha no se conocen por completo.

1. Antecedentes de la expansión japonesa:

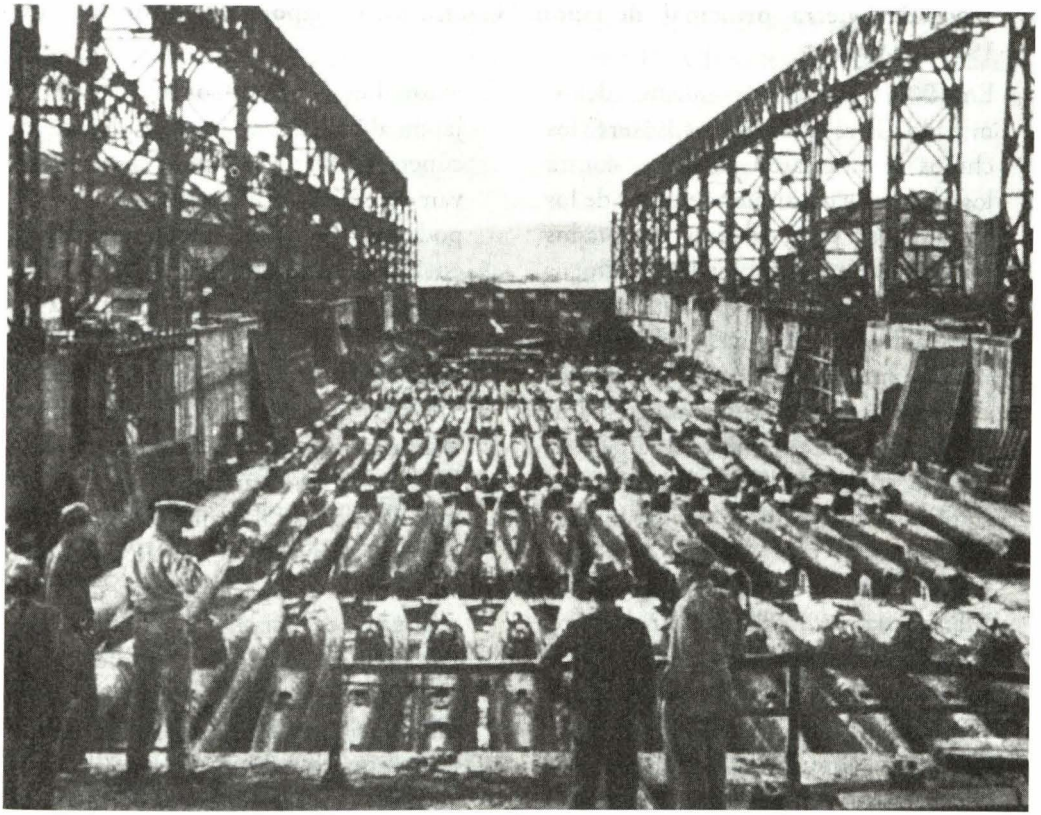
Japón, desde su más remota antigüedad, por su condición de nación insular ha vivido permanentemente mirando al mar, relacionando su diario quehacer a las múltiples ventajas que él le brinda, ya sea como sustento económico o como medio principal de sus comunicaciones con el resto del mundo; de ahí su antigua y permanente preocupación de haber mantenido tradicionalmente una poderosa marina de guerra capaz de protegerles y de permitirles el libre tránsito de mercaderías que les posibilitara un desarrollo sostenido para el logro de sus intereses. Tanto así que al iniciarse el siglo XX el Imperio del Japón ya era una gran potencia mundial, como resultado y experiencia de tres influyentes guerras principales no declaradas, las mismas, que alentaron su desafortunada participación en la última contienda mundial, como parte integral de los "Países del Eje":

a) Primera Guerra Principal de Japón: " Guerra chino – japonesa", realizada entre 1894- 1895:

En 1894, el Japón, tras sus repetidas victorias militares contra el Imperio chino, se adueñó de Corea y parte del territorio de Manchuria, asegurándose el suministro de materias primas.

Con la firma del Tratado de Simonoseki se concluyó la guerra, reconociéndosele las conquistas, y la cesión a su favor de las islas de Formosa y de Pescadores; esto les permitió establecer una cabecera de puente en el Asia, y el bloqueo de la codiciada expansión de Rusia hacia al Pacifico.

El gobierno ruso, con el apoyo de Alemania y Francia, forzó a los japoneses a abandonar los territorios conquistados en la Manchuria, los que comprendían la estratégica base naval de Port Arthur



Un centenar de submarinos de bolsillo japoneses, capturados tras la rendición del Japón.

que había quedado bajo el protectorado nipón.

China, por el apoyo que recibiera contra el Japón, autorizó a Rusia a construir una línea ferroviaria por Manchuria hasta el puerto de Niu- Chuang, enlazándolo con el puerto de Vladivostock, y también a establecer una guarnición en Port Arthur, la que utilizaría como Base Naval.[1]

b) Segunda guerra principal de Japón: "Guerra ruso – japonesa", ocurida entre 1904 – 1905:

En 1900, bajo el movimiento denominado "la rebelión de los Boxers" los chinos se levantaron en armas contra los enclaves y continuos despojos de los extranjeros, pero, fueron derrotados por una fuerza combinada de tropas británicas, alemanas, japonesas, norteamericanas, francesas, austríacas e italianas, la misma, que, tras sangrientos combates, ocupó Pekín, y obligó al Imperio Chino a permitir el establecimiento en su territorio de tropas extranjeras, y a cumplir diferentes indemnizaciones.

Rusia logró la cesión definitiva de Manchuria, y con ello, la anhelada expansión hacia el Pacífico, con su consabido aseguramiento fluído de materias primas y otros.

En 1902, ante la expansión rusa en Manchuria, los japoneses firmaron una alianza con Gran Bretaña y los Estados Unidos, por la cual las dos potencias se obligaban a proteger la integridad territorial de China y Corea.

Japón al fracasar en sus intentos de recuperar el territorio manchú sorpresivamente atacó Puerto Arturo con su poderosa Escuadra, reconquistándola en 1904.

- Cabe destacar la famosa "Batalla Naval de Tshushima", primera gran acción naval del siglo XX, realizada en 1905 en el estrecho de igual nombre, donde la flota rusa del almirante Rozhestvenski fue aniquilada por la armada japonesa al mando del almirante Togo, genio moderno de la guerra en el mar, que permitió hacer del Japón una potencia naval, hasta su derrota en la II Guerra Mundial -.

Con la mediación de los Estados Unidos se firmó la paz, que incluía la renuncia definitiva de Rusia a sus pretensiones en Manchuria, y de Port Arthur, y el reconociendo de Corea como " zona de influencia " del Japón[2].

(1) La victoriosa agresión de Japón en 1894 motivó que potencias occidentales la imitaran, tanto así, que Alemania tres años después, con el pretexto del asesinato de dos misioneros en Shantung, se adueñó del puerto de Kiachow, y obtuvo por parte de China su cesión por 99 años; Rusia, de Port Arthur, y Gran Bretaña, del puerto de Wei- Hai- Wei, convirtiéndose China en una especie de tierra invadida por extranjeros.

(2) Por primera vez en la historia moderna un país asiático derrotaba militarmente a una nación occidental, lo que le permitió a Japón ser reconocido como potencia mundial; esto, coadyuvó a la instauración de la hegemonía japonesa en el Asia, y aprovechar la rivalidad existente entre los países occidentales para concretar sus objetivos, y así, adueñarse de Corea, Manchuria y gran parte de China

c). Tercera guerra principal de Japón: Japón "I Guerra Mundial (1914-1918):

Tras el estallido de la I Guerra Mundial, Japón envió un ultimátum a Alemania para que evacuara el territorio de Jiaozhou, al NE de China; al negarse, Japón entró en la guerra al lado de los Aliados ocupando las posiciones alemanas en las Islas Marshall, Carolinas y Marianas en el Océano Pacífico. En 1915 bajo la denominación de 'Las 21 demandas", Japón requirió de China privilegios industriales, mineros y ferroviarios, y la obligación que no cediera, ni alquilara ningún territorio costero frente a Taiwán, a nadie que no fuera el Japón.

En 1916 China le cedió los derechos comerciales de Mongolia interior y de Manchuria, como parte de los privilegios requeridos.[3]

2. Frustración del Japón por los Acuerdos de Limitación de Armas

Al resignarse el Japón aceptar como una desventaja estratégica lo acordado en las Conferencias Navales de Limitación de Armas de 1922 en Washington, y de Londres, en 1930, sus esperadas aspiraciones fueron asumidas como un sentimiento doloroso de frustración y humillación para su pueblo.

Ante las exigencias impuestas en los convenios sobre el número, porcentajes de efectivos, y tonelaje por tipos de buque de guerra que deberían contar los países, Japón, tuvo que aceptar con desagrado una situación de inferioridad naval con respeto a las otras potencias, de 5 a 3 con respecto a Inglaterra y los Estados Unidos, pudiendo esos países mantener en servicio 15 buques de línea, mientras que Japón sólo 10 buques de igual clase.[4] Asimismo, el impedimento de no poder construir nuevas bases en sus posiciones insulares del Pacífico, a diferencia de Estados Unidos, en Hawai, y de Gran Bretaña, en Singapur, que se les permitió bases, con el fin de controlar el tráfico marítimo japonés hacia el Este y Oeste, y con ello frenar sus históricas pretensiones de supremacía y expansión en el Asia Oriental, condujo a Japón, conjuntamente con sus necesidades de materias primas y de espacio vital (73 millones de habitantes), a una serie de acciones que lo llevaron más tarde a participar en la II Guerra Mundial:

En 1931, el ejercito japonés ocupó el territorio de la Manchuria, lo que motivó la condena de la Liga de Naciones, y, luego, el retiro del Japón de ese organismo en el año 1933.

(3) Por mandato de la Sociedad de las Naciones, del que era miembro fundador, y como Aliado en la I Guerra Mundial, Japón extendió sus posesiones territoriales en China, y en el Pacífico con las colonias alemanas recibidas, alterando, esto último, la seguridad estratégica de las posiciones americanas en las islas Hawai, Wake, Guam y Filipinas, comenzando así los futuros enfrentamientos con los Estados Unidos en ese Océano.

(4) En 1930, Japón sólo consiguió la paridad en materia de submarinos.

En 1937 se produjo la guerra no declarada de Japón contra China con el objetivo de someterla, intento que fracasó al aprovechar hábilmente los chinos la amplitud de su territorio para resistir, obligando a los japoneses al empleo de grandes contingentes de soldados; los acontecimientos de Europa favorecieron a Japón, pues, los franceses e ingleses tuvieron que interrumpir el suministro de armas a los chinos por Birmania, Honkong e Indochina.

En 1940 se firmó la alianza militar de Japón con los países del Eje, Alemania e Italia.

En 1941 firma Japón el pacto de no-agresión con la URSS.

El 7 de diciembre de 1941 Japón atacó sorpresivamente la Base naval de Pearl Harbor, la islas Ouhu, y Manila, mientras, aparentemente, sus diplomáticos negociaban en la capital americana cómo evitar la un conflicto armado, iniciándose con esa acción oficialmente la guerra entre los Estados Unidos y el Japón.

3. Los países aliados ante la expansión japonesa

Los norteamericanos, muchos años antes que a Alemania, consideraban a Japón como su más peligroso y principal adversario militar.

Solamente los retenía el que fuera éste un país poderoso en el mar por su reconocida Escuadra; por lo que emprendió una serie de medidas económicas para, gradualmente, desgastarlo antes de ir a la guerra en forma directa.

Entre los años 1939-1940, Estados Unidos, luego de haber cesado los tratados comerciales firmados con Japón, empezó la guerra económica contra este país negándole la exportación de petróleo y de acero, y asimismo, congelando los bienes y las cuentas de los japoneses en EE.UU..

Estas drásticas medidas imposibilitaron a Japón continuar con la compra de petróleo, incluso de las Indias holandesas y de Malaya, lo que significó un golpe gravísimo a su economía, quedándole como última medida someterse, o sea, evacuar China o ir a la guerra.[5]

La guerra contra los Estados Unidos era tan decisiva e importante para la supervivencia del Japón que los obligó a poner en juego hasta su propia existencia futura.

4. Situación de la Marina del Japón al inicio de la guerra:

Al retirarse el Japón de la II Conferencia Naval de Londres en enero de 1939, de inmediato se dedicó a modernizar sus principales buques de guerra, y a incrementar rápidamente su flota con el objetivo de estar listo para ir a la guerra.

Tanto así, que al inicio de la guerra sus buques de superficie, excepto los portaa-

(5) El embargo comercial decretado por Estados Unidos, Gran Bretaña y los Países Bajos, más la negativa de los americanos a negociar sus diferencias mientras persistiese la agresión contra Indochina y China, conjuntamente con los considerados desfavorables convenios de Limitación de Armas, y otros, coadyuvaron a que Japón emprendiera la guerra contra los Aliados).

viones, no tenían diferencias notables con los de los británicos y de los Estados Unidos; pero mientras los americanos, franceses e ingleses estaban obligados por el tratado de Limitación de Armas Navales, a no exceder las 35.000 toneladas por acorazado, y las 16 pulgadas de calibre en sus cañones, los acorazados japoneses en construcción (*Musashi* y *Yamato*) desplazaban el doble de tonelaje y sus cañones eran de 18 pulgadas, excediendo así su poder comparado con cualquier otro acorazado a flote; simultáneamente, se dio comienzo a un programa de construcción masiva de 130 buques, donde se consideraban también varios tipos de submarinos.

CUADRO COMPARATIVO DE BUQUES AL INICIO DE LA GUERRA *

	USA	JAPON	ALIADOS (Pacífico)
Acorazados	15 (8)	10 (4)	10
Portaaviones	5 (3)	10	4
Cruceros pesados	18 (4)	18 (-)	17
Cruceros ligeros	19 (21)	17 (5)	27
Destructores	200 (98)	111 (55)	93
Submarinos	111 (37)	64 (29)**	70

* Historia de la Marina de Guerra alemana 1939-45 del Valm. Friedrich Ruge.

** En construcción o en proyecto.

5. Estrategia del Japón al inicio de la II Guerra Mundial

En la II Guerra Mundial los japoneses contaban con una estrategia denominada de "objetivos limitados", concebida en el Consejo de Guerra por las personas del General Tojo, hasta entonces Ministro de Guerra, y posteriormente Jefe del Gabinete y Ministro del Interior, y los Almirantes Shimada, Ministro de Marina, y Ya-

mamoto[6], Comandante General de la Flota Combinada en 1939 y uno de los principales ideólogos del Plan.

El Alto Mando japonés, al considerar que su Ejército quizá no fuera lo bastante fuerte para atacar a EE.UU. en el continente, y con ello destruir sus fuentes de suministro, planeó la ejecución de la guerra por mar, principalmente desde sus portaaviones, mediante escalonados y simultáneos ataques aéreos a puntos focales estratégicos, así como, gradualmente, debilitar los buques enemigos a través de ataques con acorazados, cruceros, destructores, y submarinos; simultáneamente, su poderoso ejército se lanzaría a la conquista del sudeste asiático.

Básicamente, su estrategia estaba basaba en que la poderosa flota americana tenía que dividirse entre los Océanos Atlántico y Pacífico. En cambio, la flota japonesa, al no tenerse que partirse, su poderío se hacía superior a las de las fuerzas aliadas en este lado del Pacífico; por lo que, confeccionaron sus planes y estrategias de acuerdo a esa supuesta superioridad, considerando que por sus limitaciones de petróleo y de materias primas, debería ser una guerra rápida, no prolongada (pues sólo tenían petróleo para menos de 2 años de operación) .

Para eliminar cualquier reacción inmediata de los Estados Unidos los japoneses decidieron iniciar la guerra con un ataque sorpresivo a la Flota americana en Pearl Harbor, para destruírla, (pero sin ocupar el puerto por las enormes distancias por cubrir y la negativa del ejército), sacarla de carrera por largo tiempo; luego, avanzar lo más pronto posible para ocupar las zonas del Sur abundantes en petróleo y materias primas, Malaya, Birmania y las Indias Holandesas, y desplazar sus posiciones en la Costa Norte de Nueva Guinea hasta el archipiélago de Bismarck.

Asimismo, ocuparían las Filipinas, Guam y Wake para arrebatar a los norteamericanos y países Aliados los puntos de apoyo en el Pacífico occidental, hasta conseguir el control marítimo deseado, para luego negociar la paz. Los desafortunados resultados de la intervención japonesa en la guerra los conocemos ampliamente.

El ataque a Pearl Harbour logró paralizar por mucho tiempo a la flota norteamericana del Pacifico, obligándola, a recurrir a sus propias Bases continentales para realizar futuras acciones contraofensivas (distancia Honolulu - San Francisco 2.100 millas).

-Los Estados Unidos perdieron en unas horas más buques que Gran Bretaña en toda la Guerra-.[7]

---

(6) Yamamoto tenía el siguiente pensamiento: "Si tenemos éxito en Pearl Harbor, dominaremos el Pacífico por seis meses a máximo un año. En este tiempo puede confiarse en nuestro control del petróleo de las Indias Holandesas, empeñarnos en una larga guerra de desgaste con los Estados Unidos, país que preferirá la mesa de negociaciones, debido a su grave problema de enfrentamiento con Alemania".

(7) Con el estallido de la guerra, Japón comienza su despliegue hacia el Sur conquistando el litoral chino desde Corea hasta Indochina, estableciéndose Bases avanzadas en la isla Hainán. Ello les permitió un acuerdo con Francia para ocupar militarmente el Norte de Indochina y con ello Singapur, Borneo, y las Filipinas que quedan bajo el radio de acción de sus aviones .

6. Organización de los submarinos japoneses

De la información no oficial de la Marina japonesa se deduce, respecto a la organización administrativa de sus submarinos, que el Comandante en Jefe de la Fuerza, además, de los acorazados más poderosos de la marina nipona, tenía bajo su mando, en apoyo de la flota, dos flotillas de submarinos de diferentes tipos, lo que, a nuestro entender, revela que comúnmente sus submarinos operaban hasta mucho tiempo después del inicio de la guerra, a órdenes a la flota.

Los submarinos denominados de "Fuerza Avanzada" eran normalmente integrantes de una Fuerza de Tarea de Superficie, lo que era un perjuicio para ellos por tener que navegar juntos; dada la limitación de sus velocidades comparada con la de los buques de superficie, quedaban relegados, si tenían suerte encontraban un buque enemigo averiado para hundirlo, normalmente con facilidad perdían los blancos.

El comandante Mochitsura Hashimoto, oficial submarinista embarcado durante toda la guerra, y al final de ésta como comandante del submarino *I.-58* armado con torpedos humanos, en su relato personal denominado "SUNK" (Hundidos .- Historia de la Flota Submarina Japonesa), que es un compendio general de las operaciones de guerra de los submarinos japoneses, sin criticar a su Estado Mayor General, deja entrever en su escrito la amargura y resentimiento de los submarinistas japoneses contra sus jefes que emplearon esta arma en forma deficiente.

7. Submarinos japoneses al inicio de la Guerra

Según el capitán de corbeta Balligan, de la Marina francesa, en su relato "La lucha desesperada de los submarinos japoneses en la II Guerra Mundial, el día de la declaración de guerra la flota japonesa contaba con las siguientes unidades submarinas:

14 Submarinos costeros tipo *Ro*, divididos en 3 sub-tipos que desplazaban de 800 a 1,150 toneladas, profundidad máxima de inmersión de 60 y 80 metros, radio de acción de 5/8 nudos de 5.000 / 10.500 millas, 12 a 14 torpedos, 1 cañón de 80 m/m, además, llevaban 4 SS porta-minas.

24 Submarinos de escuadra tipo *I*, divididos en 2 sub-tipos *I-68* y *I-53* que desplazaban de 1.400 a 1.600 toneladas, máxima inmersión de 80 metros, radio de acción a 10 nudos de 10.000 millas, 14/16 torpedos, y un cañón de 100m/m

18 a **20** Submarinos de crucero mediano, divididos en:

7 Submarinos tipo *I –15*[8] de 2,000 toneladas, profundidad máxima de inmersión 100 metros, radio de acción a 16 nu-

(8) incluía, el I- 30.

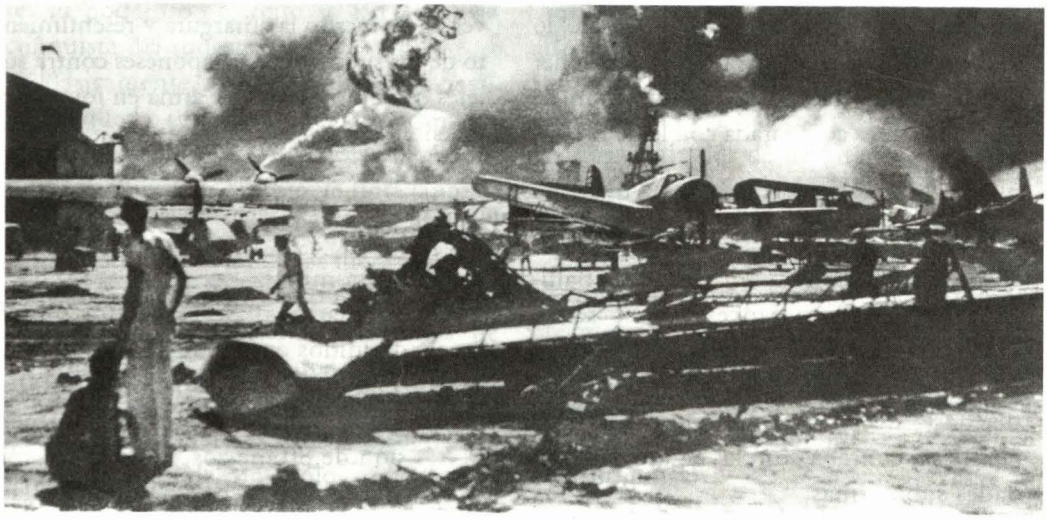
dos de 16,000 millas, 17 torpedos, un cañón de 140 m/m con un avión de reconocimiento.

5 Submarinos portadores de submarinos de bolsillo[9] tipo *I –16*, desplazamiento 2.180 toneladas, 100 metros de profundidad, radio de acción a 16 nudos 14.000 millas, 20 torpedos, un cañón de 140 m/m, 1 submarino de bolsillo.

4 Submarinos no especializados del tipo *I- 17* de iguales características de los submarinos portaaviones

4 SS de Travesía.

Se observó 11 tipos de submarinos diferentes, la mayoría construídos según modelos extranjeros, principalmente de alemanes e ingleses de la I Guerra Mundial; los dos tipos de submarinos más construídos por el Japón fueron los de la clase "I " y "Ro "; la clase "Ro" se empleaban para patrullajes y defensa costera, y los de la clase "I" para operaciones con la flota, y patrullajes.[10]



Estallido del acorazado "Arizona"

(9) incluía, los I- 10, I-16, I-18, I-20, I-22 y el I-24. La mayoría de ellos actuaron en Pearl Harbor y Madagascar.

(10)El capitán de navío Luis Carrero Blanco, de la Marina Española, en su libro"Historia de la II Guerra Naval", indica que, a causa del secreto que el Japón ha mantenido muchos detalles relativos a su Flota, no se puede aseverar con certeza la cantidad de submarinos con que Japón contaba al inicio de la guerra; pero, de acuerdo a la información que se disponía en diciembre de 1941, tenían aprox. 70 submarinos de desplazamiento variable, predominando los submarinos modernos de hasta de 1600 toneladas, capaces de operar en cualquier región lejana del Pacífico.

8. Submarinos japoneses construidos después del inicio de la Guerra

Después del inicio de las hostilidades, Japón construyó 114 unidades submarinas en las siguientes versiones:

a) 23	SS	de transporte.
b) 12	SS	de gran velocidad
c) 36	SS	de tonelaje mediano.
d) 10	SS	de escuadra.
e) 22	SS	de crucero mediano.
f) 05	SS	de travesía.
g) 01	SS	petrolero.
h) 02	SS	portaaviones[11]
i) 03	SS	gigantes[12]

- La Marina del Japón, además de los submarinos arriba indicados, contaba con una serie de "submarinos enanos" (submarinos de bolsillo) de diferentes tipos, como también, los submarinos denominados "suicidas explosivos", cuyas cantidades nunca fueron confirmadas (6.000 aprox. incluyendo los torpedos humanos, "Kaiten")-.

a. Características del "submarino enano de (bolsillo) " :

Eslora : 25 metros
Diámetro : 2 metros
Desplazamiento : 50 ton. en inmersión
Armamento : 2 torpedos de 21 pulgadas en Proa (igual a los de los Submarinos grandes),
Velocidad : 24 nudos en superficie - 2 horas, en inmersión máximo 19 nudos
Autonomía : 9 horas a baja velocidad en inmersión.
Dotación : 2 tripulantes (1° oficial en la torre y un mecánico auxiliar)
Periscopio : 1 no rebatible de 1,5 m de altura, posteriormente se hizo rebatible .

- Estos submarinos podían portar una carga explosiva para auto-destruírse en caso necesario, y una carga explosiva para convertirse en una gigante mina - .

b. Los submarinos enanos en Pearl Harbor :

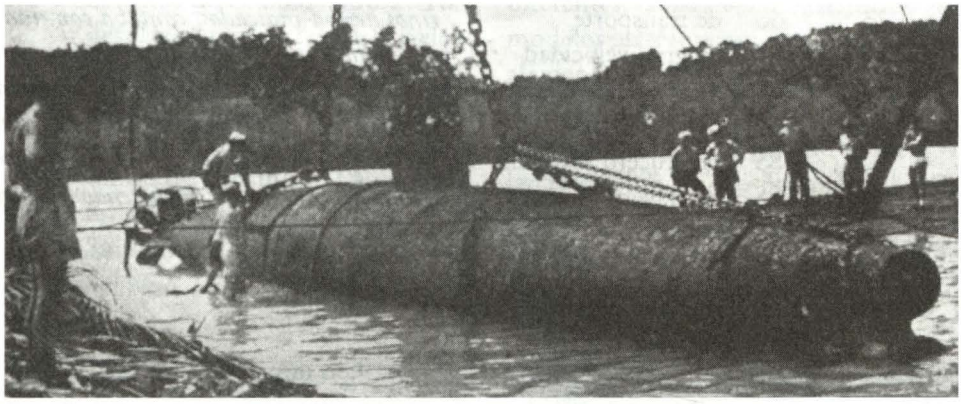
En Pearl Harbor, el almirante Nagumo, Jefe de la Escuadra Japonesa, utilizó más de 20 submarinos de 2.000 tn, y 5 de 2200 tn. los *I-16, I-18, I-20, I- 22,* y el *I-24*, portando cada uno sobre sus cubiertas un submarino enano de 50 toneladas.

Los submarinos enanos fueron transportados a 50 millas de sus objetivos, y de

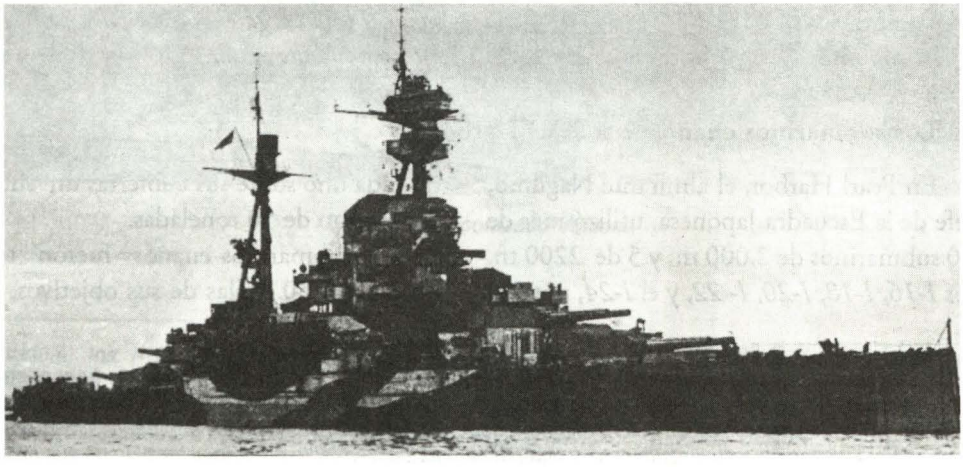
---

*(11) Los submarinos portaaviones (*I- 10 *y el* I- 30*) portaban sobre la cubierta un pequeño hangar que alojaba un avión monoplano de reconocimiento cuyas características principales eran: no tener armamento, 90 nudos de velocidad, autonomía de 3 horas y un radio transmisor; los submarinos iban provistos de catapultas para su lanzamiento, y una pluma para su izamiento a bordo al término de sus misiones.*

(12) Casi al final de la guerra, Japón construyó 3 submarinos grandes mayores a las 5.000 toneladas y con capacidad de navegar 37.000 millas a 14 nudos, cada uno, con hangares para 3 aviones bombarderos, según se dice, su verdadera intención fue bombardear la Ciudad de Washington.



Submarino de bolsillo japonés hundido por su dotación en Morovovo (Guadalcanal), después de ser utilizado contra el enemigo, puesto a flote por los norteamericanos tras la conquista de la isla



El acorazado británico Ramillies, *de 30.000 toneladas, gravemente averiado por un submarino japonés de bolsillo, en Diego Suárez, Madagascar.*

ahí, navegaron independientemente hasta la entrada a la Base ; en un descuido al levantarse la red anti - torpedos 3 de ellos se filtraron hacia las zonas de muelles, diques y buques, donde permanecieron ocultos en el fondo de la rada hasta el momento del ataque, obteniendo limitado éxito, aunque, se dice, que dentro de la confusión de los ataques algunos de los buques americanos fueron torpedeados por estos submarinos ; los otros 2 submarinos pequeños se perdieron en el trayecto.

La misión de los submarinos pequeños en Pearl Harbor y en otras misiones fue sorprender a los buques americanos preferentemente dentro de la Base, o en las cercanías, y la de los submarinos mayores, de hundir en mar abierto a los buques sobrevivientes al ataque, e impedir la llegada de refuerzos externos.

La sorpresa no fue sólo producto de la habilidad y reserva de los japoneses, sino también, del descuido americano - .

9. Acuerdos de los submarinistas japoneses con sus pares italianos y alemanes:

Además de los acuerdos militares firmados entre los países del Eje relacionados a operaciones mutuas ofensivas / defensivas, de protección, vigilancia, patrullaje, conquistas de zonas estratégicas, etc; se firmaron acuerdos de apoyo y de concesiones logísticas, como los que se indican a continuación :
A partir de diciembre del año 1942 Japón concedió en el Lejano Oriente a los submarinistas de Alemania e Italia diferentes Bases y Estaciones logísticas para el mantenimiento y aprovisionamiento de sus submarinos.

A fines de 1943, al no lograr los buques de superficie y los transportes del Eje romper los bloqueos impuestos por los Aliados, los submarinos japoneses e italianos participaron de común acuerdo en operaciones de transporte de personal, petróleo y de pertrechos en submarinos; para esto adaptaron submarinos de mayor tonelaje sacrificando parte de los tubos lanzatorpedos y otros espacios, a fin de lograr mayor capacidad para transportar personal, y poder almacenar suficiente combustibles y suministros.

10.Casos de hundimientos relacionados con submarinos japoneses

Tras el fracaso de los ataques submarinos en Pearl Harbour, donde aparentemente solamente uno de los submarinos japoneses pudo lanzar sus torpedos a los buques americanos, el Alto Mando japonés al no existir buques de guerra enemigos por esas aguas, dispuso el ataque de los submarinos contra barcos mercantes de oportunidad .

En ese periodo, se recibió informes de la marina japonesa sobre el hundimiento de 12 barcos mercantes por esa área, y de 80 entre el Océano Indico y el Pacífico, contra 2 de sus submarinos hundidos.

En mayo de 1942 un submarino ena-

no transportado por el *I- 20* hasta las inmediaciones de la Base Diego Suáres, en Madagascar, con un solo torpedo averió gravemente al acorazado británico Ramillies, de 30.000 toneladas, y con el otro torpedo hundió la motonave British Loyalty que se fue a pique rápidamente. Posteriormente, este submarino, como consecuencia de las explosiones de los buques que torpedeó, se hundió al chocar contra un arrecife.

En mayo de 1942, la Octava Flotilla de Submarinos del Japón, conformada por los submarinos *I-21, I-22, I-24, I-27 y el I- 29*, (dos con aviones de reconocimiento, y tres con submarinos de bolsillo), atacó puertos australianos en Sidney.

A pesar de los informes del avión de reconocimiento del submarino *I- 21* sobre la existencia de numerosos buques de guerra fondeados en el puerto, el capitán de navío Sasaki, Jefe de la operación, aplazó el ataque por dos días para efectuarlo en simultáneo con el ataque de Diego Suáres, sin saber que, por el "silencio de radio" establecido para las dos fuerzas, que el ataque de Diego Suáres se había adelantado, ocasionando, que los dos submarinos japoneses que habían logrado penetrar por el difícil canal de entrada al puerto de Wooloomooloo, que albergaba muchos buques de guerra, por esperar la señal de ataque, no sólo desperdicien la oportunidad de hundirlos, sino también, se pierdan por la larga espera; el otro submarino enano logró exitosamente hundir a! crucero pesado norteamericano *Chicago*.

En junio de 1942, el submarino *I –168*, a cargo del capitán Tanake, con gran éxito hundió al este de Midway, dos buques de la marina norteamericana, el portaaviones *Yorktown*, y el destructor *Hammonn* que auxiliaba al primero que venía averiado de la célebre Batalla de Midway, donde la marina del Japón sufrió una derrota casi total, sin capacidad de reponerse e iniciándose para el Imperio de aquel país el principio del fin. Ahí, los japoneses emplearon 16 submarinos diversos.

En noviembre de 1942, los submarinos *I- 16* y *I- 20*, portando cada uno un submarino enano, zarparon de la isla Truk (islas Carolinas), y a su momento los lanzaron al mar; uno se pierde, y el otro hunde al transporte de la marina americana *Majaha*, de 2.000 toneladas, que se encontraba descargando material cerca de la playa. El citado submarino pudo haber disparado contra cualquiera de los destructores americanos presentes, pero prefirió hundir el transporte por la importancia de la carga .

Entre noviembre y diciembre del año 1942, por la zona de Guadalcanal, submarinos enanos, burlando las escoltas compuesta por varios destructores, hundieron exitosamente 5 transportes norteamericanos, entre los que se hallaba el U.S.S. *Achiba* que transportaba gasolina de avión.

Entre agosto de 1942 e inicios del año 1945, con la instalación del radar en las unidades americanas se inicia un periodo de hundimientos de submarinos japoneses en Guadalcanal, Islas Salomón y Aleutianas. Aproximadamente 31 submarinos japoneses contra 14 buques norteamericanos fueron hundidos incluyendo al portaaviones *Wasp* y el torpedeo del acorazado *North Carolina* que quedó averiado.

Entre diciembre de 1944 y marzo de

1945, en la lucha por las Filipinas, que se inició con el desembarco de Leyte, en Octubre de 1944, los submarinos enanos japoneses alcanzaron a hundir 14 Unidades de guerra de los Estados Unidos que transitaban por esas zonas

En julio de 1945 se produce el hundimiento del crucero americano *Indianápolis* en el Pacífico Oriental por el submarino *I–58*, a cargo del comandante Hashimoto, tras un exitoso ataque con 6 torpedos; recién después de 4 días la Armada americana se enteró por casualidad del hundimiento por un avión de exploración.

Por primera vez en la historia de la Marina de EE.UU. un comandante de buque, el capitán de navío Mc Vay, sobreviviente al desastre, ante una corte marcial, fue enjuiciado, y declarado culpable de la pérdida de su buque al exponerlo al peligro de ataques de submarinos por no ordenar, según las normas establecidas, la navegación en zigzag durante las noches con buena visibilidad, y por no tomar el debido control del abandono de su buque. El juicio se llevó a cabo, con la presencia del comandante del submarino japonés, quién manifestó, que aun con plan zig-zag igual lo hubiera hundido.

Los últimos ataques realizados por los submarinos japoneses fueron del *I- 58* en agosto de 1945 mediante el empleo de Kaitens contra buques americanos, todos sin éxito, pero mostrando un valor admirable al aproximarse a los buques en forma desafiante, como tratando de espolonearlos con la proa; todos terminaron hundidos con fuego de artillería o mediante cargas de profundidad.

Al final de la guerra, según los comunicados oficiales de los países aliados, los submarinos japoneses hundieron un total de 19 buques de guerra y 167 barcos mercantes, además de 33 barcos torpedeados, pero no hundidos.

Cabe destacar que muchos de los submarinos enanos que Japón construyó durante la guerra fueron secretamente almacenados para ser utilizados en forma masiva para el caso de un posible desembarco de los aliados al Japón ; como el esperado desembarco no se llevó a cabo por la anticipada rendición japonesa por los bombardeos atómicos de EE.UU. a las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, del 6 y 9 de agosto del año 1945, respectivamente, cientos de éstos submarinos cayeron en poder de los aliados sin combatir.

Al final de la guerra, con la contundente derrota del Japón por los Aliados, su poderosa flota naval quedó reducida a un sólo destructor el ***Hat Uzacura***, que sirvió para conducir a los 21 emisarios japoneses encargados de celebrar la humillante conferencia de rendición del Japón efectuada el 2 de setiembre de 1945 a bordo del buque insignia del Almirante Halsey, el acorazado *Missouri*, uno de los 400 buques de la flota americana presentes ese día a lo largo de 160 kilómetros de la bahía de Sagami.
La ceremonia de rendición estuvo encabezada por el General Mac Arthur, acompañado de los representantes de las naciones vencedoras, y del Príncipe Naruhito Higashi-Kuni, por parte del Japón. A partir de ese momento, la autoridad imperial y el gobierno japonés quedó sujeta al Jefe Superior de los países Aliados.

Nota del Autor:

- A pesar de haber transcurrido más de medio siglo del término de la II Guerra Mundial, la Armada del Japón continúa guardando celosamente información relacionada con la construcción, cantidad, operación y hundimientos de sus buques de guerra, y en particular sobre sus submarinos, ocasionando que la escasa y muchas veces distorsionada bibliografía existente muestren diferencias entre sí.

